

LOS FILÓSOFOS PRESOCRÁTICOS

Escuela jonia:

TALES DE MILETO

“La mayoría de los primeros filósofos creyeron tan sólo principios a aquellos que se dan bajo la forma de la materia; pues afirman que el elemento y principio primero de todas las cosas es aquel a partir del cual todas las cosas existen y llegan por primera vez al ser y en el que terminan por convertirse en su corrupción, subsistiendo la sustancia pero cambiando sus accidentes; porque tal naturaleza se conserva siempre..., pues es necesario que haya alguna sustancia natural, una o múltiple, de la que nazcan las demás, mientras ésta se conserva. Respecto al número y la forma de tal principio no todos están de acuerdo, sino que Tales, el iniciador de tal tipo de filosofía, dice que es el agua (por lo que manifestó que también la tierra está sobre el agua), tomando, tal vez, dicha suposición de la observación de que el alimento de todas las cosas es húmedo y que el calor mismo surge de éste y vive por éste (el principio de todas las cosas es aquello de donde nacen); de aquí dedujo su suposición y del hecho de que la semilla de todas las cosas tiene una naturaleza húmeda y el agua es el principio natural de las cosas húmedas”. ARISTÓTELES, *Metafísica*.

“Todo está lleno de dioses”

“El imán tiene alma porque atrae al hierro”

ANAXIMANDRO

“Dijo que el principio y elemento de las cosas existentes era el *apeiron* [lo indefinido o infinito], habiendo sido el primero en introducir este nombre de principio material.”

“Dijo que el *apeiron* contenía la causa toda del nacimiento y destrucción del mundo”

“Todos los seres deben pagarse unos a otros la pena de su injusticia según el orden del tiempo”.

“Dice además que el hombre, en un principio, nació de criaturas de especies distintas, porque los demás seres vivos se ganan la vida enseguida por sí mismos y que sólo el hombre necesita de una larga crianza...”. “Los primeros seres vivientes nacieron en lo húmedo...” “El hombre fue en principio semejante a otro animal, a saber, el pez.”

ANAXÍMENES

“Anaxímenes de Mileto, hijo de Euristrato, compañero de Anaximandro, dice, como éste, que la naturaleza sustante es una e infinita, mas no indefinida, como él, sino definida y la llama aire; se distingue en su naturaleza sustancial por rarefacción y condensación. Al hacerse más sutil se convierte en fuego y en viento, si se densifica más, a continuación en nube; si se condensa más se convierte en agua, luego en tierra, después en piedras, y el resto de los seres surgen de estas sustancias. Hace también eterno al movimiento, por cuyo medio surge el cambio.”

HERÁCLITO

“Este mundo, que es el mismo para todos, no ha sido creado por ninguno de los dioses ni de los hombres, sino que fue siempre, es y será fuego eternamente vivo que se enciende según un orden regular y se apaga según un orden regular.”

“No es posible meterse dos veces en el mismo río ni tocar dos veces una sustancia mortal en el mismo estado; a causa de la velocidad del movimiento todo se dispersa y se recompone de nuevo, todo viene y va.”

“Dios es día-noche, invierno-verano, guerra-paz, hartura-hambre, (todos los opuestos, éste es su significado); cambia como el fuego, al que, cuando se mezcla con perfumes se denomina según la fragancia de cada uno de ellos”.

“Tras haber oído al *Logos* y no a mí es necesario convenir en que todas las cosas son una”.

“La auténtica naturaleza de las cosas suele estar oculta”.

“La enfermedad hace a la salud agradable y buena, el hambre a la hartura, el cansancio al descanso”.

“...No comprenden cómo esto, dada su variedad, puede concordar consigo mismo: hay una armonía tensa hacia atrás, como en el arco y la lira.”

Escuelas itálicas:

PITÁGORAS (Escuela Pitagórica)

“Los llamados pitagóricos se dedicaron a las matemáticas y fueron los primeros en hacerlas progresar; absortos en sus estudios, creyeron que sus principios eran los *principios* de todas las cosas [...] y en los números creían contemplar muchas semejanzas con los seres existentes [...] puesto que veían que los atributos y relaciones de las escalas musicales eran expresables en números y que parecía que todas las demás cosas se asemejaba en *naturaleza* a los números [...] Los cielos eran todo armonía y número [...] Por ejemplo, como creen que la década es perfecta y que abarca la naturaleza entera de los números, afirman que también los cuerpos que se mueven en los cielos son diez, mas al ser nueve solamente los visibles, se inventa, por esta razón el décimo, la Anti-tierra.”

“Otros miembros de la misma escuela dicen que los principios son diez y los disponen en columnas de pares ordenados:

Límite ilimitado	
Impar	par
Uno	múltiple
Derecho	izquierdo
Masculino	femenino
Estático	en movimiento
Recto	curvo
Luz	oscuridad
Bueno	malo
Cuadrado	oblongo

ARISTÓTELES, *Metafísica*.

“Lo que decía a sus compañeros nadie puede decirlo con seguridad, pues el silencio entre ellos no era el corriente. Sin embargo, todos llegaron a conocer que sostenía, primero, que el alma es inmortal, segundo, que se transformaba en toda clase de seres vivos y también que los seres retornaban cada ciertos ciclos [...] Parece que Pitágoras fue el primero en introducir estas creencias en Grecia.”

PARMÉNIDES (Escuela Eleática)

“Las yeguas que me arrastran me han llevado tan lejos cuanto mi ánimo podría desear, cuando, en su conducción, me llevaron al famosísimo camino de la diosa, que conduce al hombre que sabe a través de todas las ciudades. Por este camino era yo conducido. Pues por él me llevaban las hábiles yeguas, tirando del carro, mientras unas doncellas mostraban el camino. Y el eje ardiendo en los cubos de las ruedas rechinaba cuando las hijas del Sol, abandonando la morada de la Noche, se apresuraron a llevarme a la luz, quitándose los velos de sus cabezas con sus manos. Allí están las puertas de los caminos de la Noche y el Día, que sostienen arriba un dintel y abajo un umbral de piedra. Elevadas en el aire se cierran con grandes puertas y La Justicia pródiga en castigos guarda sus dobles cerrojos. Rogándole las doncellas con suaves palabras, hábilmente la convencieron de que les desate pronto de las puertas el fijador del cerrojo. Estas al abrirse originaron una inmensa abertura. A su través, en derechura, las doncellas conducen el carro y las yeguas por un ancho camino.

Y la diosa me recibió benévola, cogió mi mano derecha con la suya y me habló diciéndome: **“Oh joven, compañero de inmortales aurigas, que llegas a nuestra morada con las yeguas que te arrastran, salud, pues no es mal hado el que te impulsó a seguir este camino que está fuera del trillado sendero de los hombres, sino el derecho y la justicia. Es preciso que aprendas todo, tanto el imperturbable corazón de la Verdad bien redonda como las opiniones de los mortales, en las que no hay verdadera creencia.”** [...]

Pues bien, te contaré las ÚNICAS VIAS DE INVESTIGACIÓN PENSABLES. LA PRIMERA, QUE ES Y NO ES NO-SER, es el camino de la persuasión (pues acompaña a la Verdad); LA OTRA QUE NO ES Y ES NECESARIAMENTE NO-SER, ésta, te lo aseguro, es una vía totalmente impracticable. Pues no podrías conocer lo no ente (es imposible) ni expresarlo; PUES LO MISMO ES EL PENSAR Y EL SER.”

[...]

Lo que puede decirse y pensarse debe ser. Esto es lo que te mando que consideres. Te aparto, pues, de esta primera vía de investigación y después de aquella por la que los hombres ignorantes vagan bicéfalos; pues la impotencia guía en su pecho el pensamiento vacilante; son arrastrados, sordos y ciegos a la vez, estupefactos, gentes sin juicio, para quienes el ser y el no-ser son considerados lo mismo y no lo mismo y para quienes el camino de todas las cosas es regresivo.

[...]

“Un sólo discurso como vía queda: ES. En éste hay muchos signos de que lo ente es ingénito e imperecedero, pues es completo, inmóvil y perfecto. No fue en el pasado, ni lo será, pues es ahora todo a la vez, uno, continuo. Pues ¿qué nacimiento le buscarías? ¿Cómo, de dónde habría nacido?

Ni voy a permitir que digas o pienses “de lo no-ente”, pues no es decible ni pensable que no es. Pues ¿qué necesidad la habría impulsado a nacer después más bien que antes, si procediera de la nada? De modo que es necesario que SEA ABSOLUTAMENTE O NO sea en absoluto”

Ni la fuerza de la verdad permitirá que de lo no-ente nazca algo a su lado; por eso la Justicia no permite ni que se engendre ni que perezca, aflojando sus cadenas, sino que las mantiene firmes; la decisión sobre estas cosas se basa en esto: es o no es.

Pero se ha decidido, como es necesario, abandonar a (una vía) como impensable y sin nombre (pues no es la vía de la verdad) y que la otra es real y verdadera. ¿Cómo podría lo ente después de eso perecer? ¿Cómo podría nacer? Pues si nació, no es, ni ha de ser alguna vez. Por tanto, queda extinguido el nacimiento e ignorada la destrucción. [...]

Por otra parte, inmóvil en los límites de poderosas cadenas, está sin comienzo ni fin, puesto que el nacimiento y la destrucción han sido apartados muy lejos, ya que la verdadera creencia los rechazó. Permaneciendo lo mismo en el mismo lugar, yace por sí mismo y así se queda firme donde está; pues la firme necesidad lo tiene dentro de las cadenas del límite que por ambas partes lo aprisiona, porque no es lícito que lo ente sea ilimitado; pues no es indigente de nada, y si lo fuera, carecería de todo.

Lo que puede pensarse es sólo el pensamiento de que es. Pues no hallarás el pensar sin lo ente, en cuya relación es expresado; pues el Hado lo ha encadenado para que sea entero e inmóvil. Por tanto, todas las cosas son meros nombres que los mortales pusieron convencidos de que son verdaderos, nacer y morir, ser y no-ser, cambio de lugar y variación del color resplandeciente.

Pero puesto que su límite es el último, es completo por doquier, semejante a la masa de una esfera bien redonda, igual en fuerza a partir del centro por todas partes; pues ni mayor ni menor es necesario que sea aquí o allí. Puesto que tampoco es lo no-ente, que le podría impedir alcanzar lo homogéneo, ni es posible que lo ente sea aquí más y allí menos que lo que es, pues es todo inviolable; puesto que, siendo igual a sí mismo por todas partes, está uniformemente dentro de sus límites.”

Los Pluralistas

EMPÉDOCLES

“Estos elementos nunca cesan su continuo cambio. En ocasiones se unen bajo la influencia del Amor, y de este modo todo deviene lo Uno; otras veces se disgregan por la fuerza hostil del Odio [...] y tienen una vida inestable [...]

ANAXÁGORAS

“Y el *Nous* dominó la rotación del conjunto, de modo que rotase al principio. Y primeramente comenzó a rotar desde lo pequeño, y rota más, y rotará más aún. Y las cosas que estaban mezcladas y se separan y se dividen, a todas las conoce el *Nous*. Y cuantas estaban a punto de ser y cuantas eran y ahora no son, y cuantas ahora no son y cuantas serán, a todas el *Nous* las ordenó cósmicamente.”

Los Atomistas

DEMÓCRITO y Leucipo

“Leucipo y su amigo Demócrito admiten por elementos lo lleno y lo vacío o, usando de sus mismas palabras, el ser y el no ser. Lo lleno, lo sólido, es el ser; lo vacío y lo sutil es el no ser. Por esta razón, según ellos, el no ser existe lo mismo que el ser. En efecto, lo vacío existe lo mismo que el cuerpo; y desde el punto de vista de la materia éstas son las causas de los seres. Y así como los que admiten la unidad de la sustancia hacen producir todo lo demás mediante las modificaciones de esta sustancia, dando lo sutil y lo denso por principios de estas modificaciones, en igual forma estos dos filósofos pretenden que las diferencias son las causas de todas las cosas. Estas diferencias son en su sistema tres: la forma, el orden, la posición. Las diferencias del ser sólo proceden según su lenguaje, de la configuración, de la

coordinación, y de la situación. La configuración es la forma, y la coordinación es el orden, y la situación es la posición. Y así A difiere de N por la forma; A N de N A por el orden; y Z de N por la posición.”

Aristóteles, *Metafísica*, Libro Primero, IV